



El presidente del CERMI muestra la placa conmemorativa, acompañado de la ministra de Defensa y el jefe de la UME.

# UNIDOS para romper barreras

## Acto de reconocimiento de las Fuerzas Armadas al CERMI en su 25° aniversario

**E**L cuartel general de la Unidad Militar de Emergencias (UME) en Torrejón de Ardoz acogió, el pasado 17 de marzo, un acto de reconocimiento de las Fuerzas Armadas al Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI) con motivo de su 25° aniversario. Ambas instituciones forman «una unión indisoluble» que rompe con las barreras de la desigualdad, señaló la ministra de Defensa, Margarita Robles, que presidió el acto acompañada por el jefe de la UME, teniente general Luis Martínez Meijide, y el presidente del CERMI, Luis Cayo Pérez Bueno. Ro-

bles dio las gracias al comité por ser «un ejemplo para todos», siempre dispuesto a «resolver en positivo».

«Somos una pareja de hecho, una pareja de corazón, indisoluble —añadió la ministra—. En momentos difíciles como los que vive el mundo, esta unión rompe barreras, y para romper las barreras de la desigualdad y la injusticia ahí van a estar el CERMI y las Fuerzas Armadas».

El Ministerio de Defensa colabora con el CERMI desde 2007, cuando se firmó el primer convenio de colaboración que también incluía a la Fundación ONCE. En enero de 2020 se rubricó

un nuevo convenio, en virtud del cual se promueve la cultura de defensa entre las personas con discapacidad y se fomenta su plena integración en el marco de las políticas de defensa y seguridad, además de apoyarse la discapacidad militar.

«Estáis en situaciones muy difíciles y complicadas y nos daís un ejemplo a todos. Callados pero eficaces, construyendo nuestro país, tratando de vencer las dificultades», agregó Robles.

### 3,8 MILLONES DE CIUDADANOS

El CERMI es la plataforma de representación, defensa y acción de los más de 3,8 millones de ciudadanos españoles con discapacidad, que suponen un 8,5 por 100 de la población del país y alcanza a uno de cada cuatro hogares. Está constituido por las principales organizaciones estatales de personas con discapacidad, varias entidades adheridas de acción sectorial y 19 plataformas autonómicas, que agrupan todas ellas a más de 7.000 asociaciones y entidades. Desde 2006 forma parte del CERMI la Asociación Española de Militares y Guardias Civiles con Discapacidad (ACIME), con más de 11.000 afiliados, miembros de las Fuerzas Armadas que, en el ejercicio de su función, han adquirido una discapacidad a causa de heridas, lesiones o enfermedades.

# Llamémoslo confianza

En su intervención en el acto, el presidente del comité agradeció la confianza que las personas con discapacidad han encontrado siempre en las Fuerzas Armadas, ya que, gracias a ellas, «se sienten protegidas y defendidas». «Hay vasos comunicantes y un absoluto nexo de valores entre los ejércitos y el mundo de la discapacidad, y en esa suma de colores queremos ser un color agradable, un color vistoso y resistente y sumarnos a esa paleta enorme, sumarnos al valor de la inclusión», dijo Luis Cayo Pérez.

Bajo el convenio rubricado, el Ministerio de Defensa se compromete a facilitar la participación de las personas con discapacidad en las actividades de difusión del patrimonio histórico-artístico del Departamento, a impulsar la organización de seminarios y cursos con las instituciones firmantes y a facilitar la asistencia de personas con discapacidad a actos emblemáticos como las juras de bandera.

## VALORES COINCIDENTES

El Ministerio de Defensa fue distinguido con el premio *Cermi.es 2009*, en su categoría institucional, por su acción en cuanto a la accesibilidad de sus espacios y entornos, la promoción de la contratación pública socialmente responsable y el acercamiento de la cultura de la discapacidad a la defensa.

Además, desde hace varios años, el comité participa en la formación del personal de la UME para la atención a personas con discapacidad en situaciones de riesgo, motivo por el cual concedió el premio *Cermi.es 2017* a esta unidad por su compromiso.

El jefe de la UME destacó durante su intervención en el acto de reconocimiento por el 25º aniversario que CERMI «no solamente representa un apoyo para la formación de nuestros cuadros de mando y de nuestra tropa en esos rescates», sino también un conjunto de valores coincidentes con los que figuran en el ideario de la UME, como son «el espíritu de superación y la capacidad de sacrificio».

En reconocimiento a su «labor omnipresente y entregada», el comité volvió a reconocer a las Fuerzas Armadas con el premio *Cermi.es 2020*, en la categoría institucional, por su labor durante la pandemia del COVID-19.

MDE

LLAMÉMOSLA virtud, valor o cualidad, la confianza es quizás la mejor base para erigir relaciones personales y comunitarias sólidas, respetuosas y armónicas. Si hay confianza, la persona no teme, no se inquieta en sus interacciones con los demás, en los que deposita una esperanza cierta de no recibir mal; más aún, de poder obtener ayuda, en caso necesario. De proporcionarla también, pues lleva implícita la reciprocidad. Las personas con discapacidad apreciamos extremadamente la confianza, acaso porque el mundo ha sido casi siempre para este sector de población un lugar hostil y hostigante, o cuando menos amenazante, que no nos da nuestro lugar de personas respetadas y respetables. La buena relación de la discapacidad con las Fuerzas Armadas, los flujos de estima y aprecio que sentimos las personas y familias en los que la discapacidad forma parte de nuestra vida hacia los Ejércitos traen su causa de esa confianza, que se da en grado sumo. Las Fuerzas Armadas, para las personas con discapacidad, encarnan una Institución que inspira, que infunde confianza. Despiertan una simpatía espontánea que genera adhesión emocional. Están para proteger y servir y cumplen, al parecer abrumador de las personas con discapacidad, sobradamente su función. Protegen, en efecto, conforme a su alta misión constitucional, que constituye su esencia: la soberanía e independencia nacionales, la unidad e integridad de España y el orden constitucional. Pero también van más allá, abarcan aquello que no es estrictamente exigible; cuando todos los otros poderes del Estado parecen no llegar o cuando se producen situaciones extraordinarias, que exceden la respuesta esperable de otras instancias públicas o de la misma comunidad organizada, cuando, en fin, el país da muestras de estar superado, de los Ejércitos siempre se obtiene respuesta. Sirven en todo momento, incluidos los peores momentos, lo que robustece la confianza social.

Sobre este caudal de afectos, el movimiento social de la discapacidad y las Fuerzas Armadas, a través del Ministerio

de Defensa, hemos edificado, en los últimos lustros, una cultura de colaboración en torno a los valores de la Defensa que ha calado entre las personas con discapacidad y sus familias, afianzando y ensanchando la disposición de ánimo favorable que ya estaba allí. A no dudar, cuando desde el CERMI y sus Organizaciones promovemos actividades para y con las personas con discapacidad, aquellas que tienen conexión con las Fuerzas Armadas son las más sinceramente demandadas. Participación en Juras de Bandera, visitas a museos y establecimientos militares, asistencia a desfiles conmemorativos de grandes so-

lemnidades nacionales, etcétera, atraen siempre el mayor de los intereses entre nuestra base social. Basta con ofrecer la oportunidad, con abrir mínimamente la ventana, para que la brisa se cuele y termine colmando la estancia.

Hay más, se producen conexiones incluso directas. El personal militar (y de la Guardia Civil) que adquiere una discapacidad en acto de servicio o en el desempeño profesional, parte de él, se articula asociativamente en el plano civil para la defensa de sus legítimos intereses, y la organización resultante

(ACIME) se integra con naturalidad en el movimiento social de la discapacidad, aportando a este una valiosa nota de singularidad que enriquece, de donde milicia y discapacidad quedan conectadas más intensamente.

Existen, entre las Fuerzas Armadas y las personas con discapacidad y sus familias, afinidades y vínculos; se producen afectos genuinos que surgen al inicio tal vez espontáneamente —simpatía natural— pero que se robustecen con el conocimiento más preciso y con el trato asiduo. En eso estamos, Ministerio de Defensa y CERMI, en alentar y escalar esa inclinación, de cultivarla con tino y esmero. Valores compartidos, propósitos comunes, trabajo colaborativo, mutua y productiva confianza. Llamémoslo confianza, la que necesitamos corresponsablemente para que España sea aún más, definitivamente, un proyecto sugestivo y apasionante de vida en común, sin acepción de personas.



**Luis Cayo Pérez Bueno**  
Presidente del Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI)